

## *XXII*

### *Desprecio de los derechos en Cuba*

8-15-12

Muy buenas noches queridos oyentes, de nuevo con Uds. en nuestra conversatoria con las ideas de José Martí. La semana pasada interrumpimos nuestra aproximación a las ideas de Michael Novak en su obra *El espíritu del capitalismo democrático* debido a la urgencia de comentar sobre los derechos humanos y la actitud de actual gobernante de Cuba, Raúl Castro. Ante semejante actitud de burla y desprecio de tales derechos, que tildara de “cuentos”, repetimos lo que ya hemos expuesto anteriormente: el régimen cubano que despliega una costosa campaña propagandista y de pantalla donde aparece como un proyecto exitoso en cuestiones de derechos humanos, le niega todos los derechos a los cubanos.

El sistema de gobierno en Cuba ha exhibido los peores rasgos del socialismo. Sus desastrosas prácticas económicas de centralismo y planificación y estilo de gobierno comunista, han producido una realidad y un grado de miseria no vista en Cuba desde el fin de la Guerra de Independencia, a principios del siglo XX.

La devastación económica y social va desde un éxodo masivo de cubanos que vienen a los Estados Unidos buscando oportunidades de trabajo hasta un intento trágico y constante de reunificación familiar. Trabajar para mejorar la situación de sus familiares en Cuba donde hay cada vez más pobreza, y tratar de rescatar a la familia sacándola de Cuba, estos son hoy día los motivos principales del éxodo cubano. Por consiguiente, la oposición activa al régimen va cobrando cada vez más importancia dentro de Cuba, ante la desesperanza que se vive en el país. Sin embargo, debido a la represión por parte de las autoridades dentro de Cuba y a la urgencia de los que emigran de sobrevivir en una cultura de lenguaje y culturas diferentes, el cambio político no se vislumbra, ni dentro, ni fuera del país.

Lo que se oye a menudo de la emigración cubana de los últimos cincuenta años es que se ha ido transformando de una emigración

política a una emigración económica. Yo considero que ambos motivos son válidos para explicar todos los momentos de la enorme emigración que comenzara en 1959. Si incluimos dentro del éxodo a los representantes y simpatizantes del gobierno de Fulgencio Batista que huyen de Cuba durante el año 59, que abandonaron la Isla por razones políticas, y a partir de 1960, la emigración Cubana ha sido tanto económica como política. Sin embargo, dada la situación de la represión y casi total desaparición del derecho de libre expresión, que se instituyera en Cuba como política de gobierno a partir de 1961, y la suspensión del debate político, los emigrantes más recientes enfatizan la falta de derechos económicos, y descartan por inconcebibles los derechos políticos en el contexto político comunista. Y repetimos: lo cierto es que el régimen socialista cubano de corte comunista no le concede ningún derecho al ciudadano ni en cuanto al quehacer político, ni en cuanto al económico. Pero más importante aún, y este es el gran descubrimiento en las ciencias políticas: no pueden existir derechos económicos sin derechos políticos. Y es este descubrimiento en el pensamiento socio político de occidente, lo que ha hecho posible no solo la riqueza, sino también el desarrollo y el progreso de la humanidad.

Pero volviendo al tema que nos ocupa, que son las ideas que sobre la ética del trabajo sostiene Novak y como se comparan ellas con las ideas de Martí y con la situación laboral de Cuba. Retomamos, por consiguiente el tema del factor definitorio que Max Weber considerara esencial para el desarrollo del capitalismo: la ética del trabajo, cuyo ingrediente fundamental es la libertad.

Asimismo, el concepto de capitalismo democrático para Novak asocia la ética del trabajo y la democracia y las conjuga con el desarrollo de la conciencia en sus aspectos humanos y trascendentes. La visión de mundo del capitalismo democrático es esencialmente pluralista. Según Novak: “En principio una sociedad capitalista democrática no se compromete con ninguna visión particular de un orden social”. (p. 70) Y es pluralista, dada la falibilidad de los humanos, y lo imprevisto de las consecuencias de sus ideas, lo que Novak llama “la doctrina de las consecuencias no previstas” (p. 93). Esta doctrina sostiene que solamente *a posteriori* puede ser

juzgada la racionalidad de un hecho. Según Novak, el racionalismo *a priori* es el talón de Aquiles del socialismo.

La laboriosidad se premia con la merecida riqueza en un espíritu de competencia para producir el mejor producto y dar el mejor servicio. La riqueza para la Europa central y protestante del siglo XVI era símbolo de honestidad y trabajo y es así en el sistema capitalista. Sin embargo, para los socialistas la riqueza es símbolo de explotación y deshonestidad. Si el capitalismo siempre propone un cambio, un imprevisto, una nueva visión, una mejoría en la condición humana, en el socialismo comunista se estanca la sociedad en una visión única y en un plan preconcebido. Pero, lo cierto es que ese dinamismo es el secreto del éxito del modelo capitalista democrático.

Asimismo, en un gesto de amor y compasión entre cristianos, que componen la mayoría de Europa Central de aquella época se comparte la riqueza de forma voluntaria y generosa para mejorar la situación económica de la población en beneficio de la comunidad. La productividad y la filantropía, la inversión empresarial y el trabajo encuentran en esa relación de cooperación en los negocios y proyectos en común para el beneficio propio y el de la comunidad o país, y esto constituye la combinación perfecta que según Weber fue el aspecto social fundamental para el desarrollo del capitalismo. El espíritu de cooperación, superación y progreso comenzó a abrirse paso en el mundo y concebido bajo el concepto fundamental de la libertad como elemento esencial para el desarrollo político, económico, y social le ha traído un desarrollo nunca visto antes en la historia de la humanidad.



Max Weber

Bueno queridos oyentes se nos esta acabando el tiempo. Pero como siempre espero que estas observaciones nos sirvan para mirar más críticamente la situación económica y política de Cuba y determinar cuáles son los principios éticos que rigen la labor económica en la Isla y cuáles han sido sus logros. Mientras tanto, tengan todos muy buenas noches. Les habló la Dra. Lillian Bertot.